Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 4-5

Artikel: Opinión : Europa : una decisión del corazón
Autor: Rebeaud, Laurent
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908142

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Opinión

Cuidar lo que es nuestra Suiza

A fines de año nos encontraremos ante una de las decisiones más importantes para nuestro país: el ingreso al EEE, que servirá de pauta, pues resulta lógico que el próximo paso necesariamente será el ingreso a la CE, que cómo organización supranacional pondrá todo de su parte para convertirse en unión política según lo esbozado en el modelo de Maastricht. Los miembros del Consejo Federal solicitaron el ingreso de Suiza a la CE en mayo. Participar en la CE significa sacrificar nuestra soberanía. Ya no tendríamos derecho a una política exterior y nos veríamos obligados a sacrificar el franco suizo a favor del Ecu. En otras palabras: Suiza, con todas sus características se perdería en la amalgama unitaria Europa. Eso sí que no lo deseamos y por eso tenemos que arrancar el mal por su raíz. Aun si más tarde tenemos que votar sobre el ingreso a la CE, al aceptar el contrato del EEE habremos dejado atrás el 80% del camino hacia ella.

Además, el EEE en sí presenta grandes peligros para nuestro país. No obstante todos los esfuerzos, los negociadores no lograron que el contrato entre las dos partes, la CE y los estados miembros de la AELC (Asociación Europea de Libre Comercio) fuera equilibrado. Con el «Acquis communautaire» nos quieren obligar a aceptar una buena porción del derecho económico y social vigente en la CE. Y, lo que es aún peor, con ello aceptaríamos que en adelante serán los funcionarios en Bruselas los que decidirán qué derecho se aplicará en Suiza. Creemos que los legisladores extranjeros son tan poco aptos como los jueces extranjeros. Al ingresar al EEE también sacrificaremos parte de nuestra soberanía, ya que limitará bastante nuestra autodeterminación. Los derechos populares directos como la votación sobre iniciativas populares y referéndums quedarán restringidos por los dictámenes del EEE y de la CE. Para los suizos del extranjero resulta un poco trágico que precisamente la segunda vez que al fin pueden expresar su voluntad en un plebiscito federal, se les llama a coartar sus propios derechos. Suiza siempre ha sido un país abierto hacia Europa y el mundo y seguirá siéndolo; pero la respuesta a un contrato malo, que no es digno de lo que heredamos de nuestros antepasados necesariamente tiene que ser un *claro NO.*

«Jean-Pierre Bonny, consejer nacional

*Los autores que publican sus ideas en la columna «**Opinión**» no necesariamente reflejan las opiniones de la redacción. La redacción decide si un artículo se publica o no. En el presente número encontrará opiniones opuestas sobre el ingreso al EEE.*

Eurolex... aún falta mucho por hacer. (Foto: Keystone)

Opinión

Europa: Una Decisión del Corazón

Cada uno tiene su manera de interpretar las consecuencias del ingreso de Suiza al espacio económico europeo (EEE). Los que están en contra recalcan que aumentará el desempleo, subirán los arriendos y que Suiza se llenará de inmigrantes. Los que están en pro argumentan que el desempleo disminuirá, los arriendos bajarán y la situación de inmigración se estabilizará. Para corroborar lo dicho, todos se sirven de estadísticas, números obtenidos por medios aparentemente científicos y modelos matemáticos que pueden llevar directamente al infierno o al paraíso.

Lo único que de verdad se puede decir sobre todas las profecías es que son inciertas. Con base en metas sociales o económicas no es posible tomar una decisión sobre el futuro de Suiza en Europa, pues detrás de cada ventaja se esconde una desventaja. Ni siquiera la ecología nos sirve de criterio fiable. En realidad, la situación es tal, que los autores de los comprobantes, los pronósticos y las profecías exponen las opiniones que tienen de antemano. Con ello pretenden darle un aspecto objetivo a lo que es y seguirá siendo una decisión regida por el corazón o las emociones.

¿Y qué es lo que nos dice nuestro corazón? Que somos europeos, hermanos, primos y amigos de estos italianos, alemanes y franceses cuyas culturas y valores esenciales compartimos. Que iríamos contra las reglas de la amistad si no aceptamos la invitación de nuestros vecinos a establecer una Europa pacífica y abierta sin fronteras interiores.

¿Y qué nos dicen nuestros sentimientos? Que nuestro comportamiento al rechazar la integración propuesta por la Comunidad Europea señaliza desconfianza, vanidad e introversión. El resultado sería la pérdida de nuestra fuerza, nuestro optimismo y nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos del futuro. En su fuero íntimo, la mayoría de los que están en contra van en busca de una Suiza que hace mucho no existe. Pero es muy peligroso confundir deseos con hechos. Por otra parte, ni los franceses ni los daneses han perdido su identidad por ser miembros de la CE.

Además: ¿Nosotros con nuestros cuatro idiomas nacionales, nuestro federalismo y nuestra democracia directa no somos ya una federación europea a pequeña escala? No puedo imaginarme cómo podemos esperar de nuestros vecinos que establezcan una Europa según el modelo suizo sin que estemos dispuestos a colaborar. Aun en Suiza el egoísmo tiene límites, que haremos bien en no violar para no perder el alma.

Laurent Rebeaud, consejero nacional